

Un precedente y muchas perspectivas

I CONGRESO VENEZOLANO DE TECNOLOGÍA POPULAR

Luis M. Abad

Entre el 20 y 26 de enero se realizó en la ciudad de Mérida el "I Congreso Venezolano de Tecnología Popular", organizado por la Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad de los Andes (ULA).

La idea de organizar este evento inspirada en la labor de Don Luis Zambrano, tecnólogo popular merideño, y motivada por la convicción de que en el país existe un grupo numeroso de tecnólogos populares que intentan desarrollar nuevas formas de organizar el trabajo y de relacionarse con la naturaleza, y que existen, igualmente, otras formas del quehacer tecnológico, producto todas ellas de la crisis de un modelo de desarrollo económico, social y político. Sobre estas motivaciones el Congreso se propuso como objetivo principal el dar a conocer la tecnología propia que se viene generando a través de diferentes instituciones y de los esfuerzos que realizan tecnólogos populares en diversas partes del país.

Con la asistencia de aproximadamente 400 participantes y alrededor de 20.000 personas que visitaron los locales de la Facultad, el evento se desarrolló a través de presentación de ponencias, realización de talleres, proyecciones de audiovisuales y Feria Exposición de tecnologías.

Las temáticas abordadas fueron muy variadas, incluyendo desde lo propiamente tecnológico hasta lo artesanal-cultural. Entre ellas podemos mencionar la presentación de experiencias, técnicas, prototipos, maquinarias y equipos, etc., en Energía Solar, Salud, Reciclaje de Basura, Agricultura, Nutrición y Alimentación, Energía Convencional, Vivienda, Artesanía en cuero, barro, vidrio, madera, metales, etc.

Los asistentes y participantes, aunque polifacéticos en cuanto al tipo de trabajo que desarrollan, provenían de zonas muy localizadas del país. En este sentido, el evento contó con la presencia de inventores particulares, docentes e investigadores de Institutos de Educación Superior, estudiantes de escuelas artesanales y agrícolas, artesanos miembros de grupos populares, funcionarios de organismos del estado, etc. Geográficamente,

sin embargo, la mayoría de los asistentes y participantes provenían de la región Occidental y Central del país. Pensamos que este hecho responde más a una deficiencia en la convocatoria o a dificultades para el traslado, que a una ausencia de experiencias tecnológicas en las zonas Oriental y Sur del país.

El conjunto de conclusiones aprobadas en la Asamblea de Clausura del I Congreso expresan un interés por continuar con todo este esfuerzo y por consolidar organizativa e institucionalmente el potencial existente. Resumiendo algunas de las Conclusiones aprobadas podemos destacar:

- a) Apoyar las actividades que realiza Don Luis Zambrano, en cuanto a lograr que la pensión que recibe sea pagada en un banco de Bailadores y lograr rescatar el motor diseñado por él, que tiene dos años en la Facultad de Ingeniería de la UCV, sin que se sepa con exactitud qué va a pasar con él.
- b) Crear un Centro Nacional de Tecnología Popular, organizado por la ULA, con la finalidad de apoyar las actividades de creación, difusión y aplicación de tecnologías populares y alternativas.
- c) Organizar un Directorio Nacional de Tecnólogos Populares.
- d) Garantizar la creación del Fondo de Apoyo a la Tecnología Popular, tratando de que sea un ente apartidista, no burocrático y cuya administración

se caracterice por la pulcritud y honradez.

- e) Convertir a la ULA como organizadora permanente de los Congresos de Tecnología Popular con la participación de una comisión surgida del propio seno de los tecnólogos populares. En cuanto a la periodicidad se presentaron alternativas para realizar el Congreso anualmente o cada dos años.
- f) Realizar Jornadas Nacionales anuales de Tecnología Popular y garantizar mecanismos de relación y coordinación entre los tecnólogos a nivel regional y local con miras a crear, en el futuro, una Asociación Nacional de Tecnólogos Populares.

COMENTARIOS SOBRE EL CONGRESO

El I Congreso Venezolano de Tecnología Popular despertó un gran interés si se tiene en cuenta la cantidad y sobre todo la variedad de asistentes y participantes. Fue un evento no sólo de tecnólogos e inventores, sino también de artesanos; fue igualmente un evento no sólo de creadores de conocimiento, sino también de personas y grupos interesados en la difusión y aplicación de ese conocimiento. Este hecho expresa una voluntad por impulsar un área que por lo demás es de vital importancia en un proyecto de transformación social.

El evento constata la existencia de un potencial creativo desconocido en el país. Potencial creativo, por lo demás, que se ha desarrollado a contracorriente de todo un estilo de desarrollo consumista e importador y sobre un modelo cultural y educativo que no desarrolla el espíritu crítico, la curiosidad, observación, etc.

Este esfuerzo de creadores y difusores de tecnología, no ha contado, en la gran mayoría de los casos, con el apoyo decidido del Estado. Muestra de ello ha sido la situación de Don Luis Zambrano, que de no ser por el interés de los integrantes de la Fundación que lleva su nombre, sus invenciones y potencial serían todavía desconocidos. En el país no existen programas estatales cuya finalidad sea promover y apoyar a estos crea-



dores. Las pocas iniciativas impulsadas en este sentido resultan muy tímidas, conservadoras e ineficaces ("Honoris Causa", Premios, etc.). Este hecho demuestra una vez más la injusta distribución de la riqueza petrolera donde se ha favorecido financieramente a sectores socialmente privilegiados y al desarrollo de conocimientos científicos y tecnológicos donde el pueblo no es directamente favorecido.

Aunado a lo anterior, y hasta agravado, se han producido en el país casos de arresto de varios inventores particulares y decomiso de sus tecnologías por parte de los organismos policiales del Estado. En tal sentido, fue valiente y oportuna la denuncia realizada en el Congreso sobre esos casos.

Si de algo adoleció el Congreso, comprensible por lo demás por ser la primera experiencia y por la variedad de participantes con sus respectivos intereses, fue de una reflexión sobre la Tecnología Popular: ¿Qué es?; ¿para qué es?; ¿hacia quién va dirigida?, etc.. En tal sentido no quisiera concluir este trabajo sin compartir algunas reflexiones e inquietudes, que pretenden, más que aportar 'verdades', incentivar al diálogo y a la profundización.

REFLEXIONES SOBRE TECNOLOGIA POPULAR*

Una primera dificultad que surge al abordar la reflexión sobre este tema es tratar de definir y concretar los calificativos que se le han dado a unos tipos de tecnología (tecnología apropiada, tecnología alternativa, etc.) y muy especialmente al término tecnología popular. El problema no es nuevo, y en otras ocasiones nos hemos encontrado con la misma dificultad cuando hablamos de "pueblo", "organización popular", "movimiento popular" etc.

El interés por definir "Tecnología Popular" no responde a un mero ejercicio académico ni mucho menos intenta convertirse en un criterio para diferenciar a los tecnólogos populares de aquellos que no lo son, así como si se tratara de "buenos" y "malos". El interés surge del supuesto de que en la medida en que se tenga claridad sobre qué es, para qué es y hacia quién va dirigida la tecnología popular permitirá potenciar lo existente en la dirección prevista y no en otra.

La distinción entre "Producción" y "Uso" de la tecnología podría ayudar a esclarecer este aspecto. Una tecnología pudiera ser popular independientemente de quien la produzca. Ella puede

ser producida o creada por investigadores o tecnólogos no institucionales, inventores populares, docentes de Institutos de Educación Superior, etc., cuyas condiciones socioeconómicas pueden ser diferentes.

Una tecnología es popular si su uso y aplicación responde a los intereses de los sectores populares y satisface las necesidades básicas de esos sectores. Ambos aspectos son a mi manera de ver, centrales aunque no únicos, ya que también cabrían criterios tales como: su interés no es comercial ni basada en la explotación o el lucro; es una tecnología que pueda ser comprendida y dominada por el pueblo, etc.

Por otra parte, esta tecnología popular tiene como intención ofrecer conocimientos y técnicas que permitan a las organizaciones populares (expresión de la fuerza e intereses del pueblo) tener mayor capacidad de decisión e independencia de los grupos de poder dominantes. En tal sentido, la tecnología desarrollada por los campesinos de Villanueva, estado Lara, (así como algunas otras experiencias presentadas en el Congreso) en el campo de la salud donde a partir de organizaciones populares (Comités de Salud) se viene trabajando en la identificación y uso de plantas medicinales y de la arcilla para prevenir y curar enfermedades, constituye un buen ejemplo que cubre los criterios mencionados anteriormente.

Por una parte responde a una de las necesidades básicas e intereses de la población (salud). Por otra parte permite a estos sectores tener mayor capaci-

dad de decisión e independencia ya que, entre otras cosas, dependen cada vez menos de la botica o farmacia y del médico como intermediario y poseedor del conocimiento. Por lo demás, las plantas y arcilla están al alcance de la gente, no dependiendo para su obtención de terceros.

Este campo de la tecnología popular abre una perspectiva nueva e importante a los grupos populares en cuanto a la capacidad que éstos tengan para relacionarse e incorporar a este conjunto de creadores en la producción de tecnología que responda a las necesidades e intereses de los sectores populares (salud, alimentación, servicios como agua, luz, aseo urbano, etc.) y que al mismo tiempo permiten tener mayor capacidad de decisión a dichos grupos.

Obviamente que en este camino que viene recorriendo el Movimiento Popular hacia la búsqueda de una sociedad justa y humana, la tecnología no va a ser la llave o panacea que va a permitir la liberación por sí sola. Existen toda una serie de aspectos políticos, ideológicos, culturales, económicos, etc., que hay que abordar. Sin embargo, lo tecnológico permitirá dar más fuerza y consolidación a esta lucha.

(*) Si bien a lo largo del artículo se ha usado el calificativo "popular" sin una distinción específica, de ahora en adelante estaremos entendiendo por popular o por sectores populares a un grupo social que depende de un sueldo para sobrevivir, carece de los servicios públicos necesarios y dignos y posee un patrón cultural de vida distinta a otros sectores o grupos.

